

# SIC

TÉLEFONO 7501 APARTADO 413

CARACAS

REVISTA DE  
ORIENTACION CATOLICA

Año 7 — Tomo VII — N° 64  
Abril — 1944.  
Caracas — Apdo. 413.

## EDITORIAL

**M**AGNIFICA LECCION SOBRE LA PROPAGANDA PROTESTANTE EN HISPANOAMERICA es la que acaban de dar los escritores colombianos Pbro. Eugenio Restrepo Uribe y Juan Alvarez, S.J., en su estudio: **Diez Años de protestantismo en Colombia** (1930-1943), publicado en el número extraordinario de **Revista Javeriana**, Noviembre de 1943.

Lección para toda la América, ya que la experiencia colombiana se ha repetido en todo el Continente; pero de manera particular en Venezuela y Bolivia, según confesión de los mismos protestantes.

Creemos de vital interés recoger las siguientes conclusiones, cuya enseñanza es inmediata en Venezuela.

Hasta el año 1930 los protestantes consiguieron escasísimos adeptos en Colombia. Desde el advenimiento del Gobierno liberal, las decenas de convertidos (?) se han trocado generalmente en centenas. En ocasiones la policía y la prensa de izquierda se ha sumado a la compañía protestante en concretas polémicas con los católicos. No olvidemos que hace pocas semanas, en Caracas, una delación protestante llevó a la Jefatura Civil de Catedral a dos señoritas católicas, acusadas de obstaculizar la campaña protestante en los alrededores del Capitolio. Hecho tardíamente lamentado y sólo en parte corregido por el Jefe Civil.

Los protestantes han seguido en Colombia la táctica de presentarse como víctimas y actuar como perseguidores. En ocho ocasiones han maltratado o quemado imágenes de la Virgen; han apedreado las procesiones católicas, y en Bucaramanga un desaforado Pastor llegó en públicas conferencias a injuriar groseramente a la Iglesia y estampar en el título de una de sus exposiciones: **El Papa de los católicos es una bestia**. La Ciudad de Bucaramanga, por órgano de su Concejo, protestó contra la injuria, y el conferencista logró la unificación de todos los católicos para valientes manifestaciones de adhesión al Papa, que han llevado sus protestas ante el Gobierno, ante el Embajador de los EE. UU. y ante el propio Roosevelt.

Los articulistas estudian también el proceso de la propaganda protestante norteamericana en Suramérica, y la razón de considerar **misión de infieles** a los católicos pueblos de Latinoamérica.

Sobre el fruto práctico de esa curiosa **misión de infieles** por los misioneros de una nación que cuenta con 70 millones de paganos prácticos, los articulistas llegan a la conclusión de que es completamente negativo; sólo consiguen descatoalizar; y consiguientemente sembrar un germen de discordia en las naciones evangelizadas.

La consecuencia más general e indiscutible de ese apostolado de las sectas protestantes norteamericanas en Hispanoamérica es la reacción y desconfianza contra Estados Unidos. Lo que viene a confirmar cuanto en anteriores editoriales venimos exponiendo: el primer enemigo que el movimiento panamericanista encuentra en las naciones católicas del Sur en la propaganda protestante.